



ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA DOCUMENTACIÓN DE PRENSA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

(Publicado abreviadamente en el Boletín de la SEDIC num 21 Julio de 1995)

Carlos B Amat

Unidad de documentación
Radiotelevisión Valenciana
Polígono de acceso a Ademuz, s/n
46100 Burjassot
VALENCIA

Introducción: Los medios en la Comunidad Valenciana

9 diarios y las ediciones regionales de 3 matutinos nacionales; más de 40 emisoras de radio; alrededor de 30 semanarios y revistas, y una emisora de televisión de ámbito autonómico que se suma a las delegaciones de las cadenas nacionales, a la sede de un canal por satélite y a 97 emisoras locales. Estas son las cifras básicas de los medios de comunicación de Alicante, Castellón y Valencia (1).

Del grado de penetración y presencia de estos medios pueden dar idea algunas cifras adicionales. Así, en 1993, el diario regional más difundido no alcanzaba los 60.000 ejemplares de difusión diaria (compárese con otras cabeceras regionales como El Periódico de Catalunya, con 185.500 ejemplares o El Correo Español, con 133.000). Globalmente, el índice de difusión de los periódicos diarios en la Comunidad Valenciana era en ese año de 81 ejemplares por cada 1.000 habitantes, por debajo de la media nacional. La audiencia de radio también se hallaba por debajo de la media nacional en las 3 provincias valencianas. La audiencia media diaria de la televisión autonómica valenciana era superior al millón de espectadores, con un share (cuota) medio del 19,9% (2).

Los emisores y los seguidores de la información de actualidad

Los productores de información, enumerados en el epígrafe anterior, no son los únicos protagonistas en el sistema valenciano de medios. Especialmente, si se alude a las operaciones de recopilación, almacenamiento, organización y distribución de información de actualidad que definen las actividades de documentación periodística.

Un número elevado de gabinetes de información y comunicación, normalmente ligados a las instituciones y organismos públicos, llevan a cabo la gama de operaciones anteriormente esbozadas. Su rango de actividades y sus condiciones de trabajo son relevantes, como lo son las actividades de los centros, servicios o grupos a cargo de las actividades de recopilación, organización y distribución de información en el marco de las propias empresas periodísticas.

Por tanto, una descripción de la documentación periodística en el ámbito geográfico valenciano debe de contar, por muy somera que sea, tanto con las actividades documentales desarrolladas en las propias empresas periodísticas como con aquellas que desarrollan los servicios de seguimiento de la actualidad, sea cual sea su alcance.

Un poco de absurdo

A grandes rasgos, la gama de actividades de documentación periodística, y los medios humanos y técnicos puestos a su disposición en la Comunidad Valenciana, configuran una situación sin mucho sentido. Así, mientras los servicios de seguimiento de los gabinetes institucionales están personal y materialmente dotados para llevar a cabo sus actividades, los propios medios productores, en especial los periódicos diarios, carecen casi por completo de infraestructura técnica, de conexión productiva y de definición en el organigrama.

Con las excepciones que más adelante se contemplan, se puede afirmar que en los periódicos diarios valencianos la documentación se realiza con medios tradicionales, manuales. Sólo uno de los matutinos de Valencia dispone desde el pasado año de un sistema de archivo óptico de gama baja (3) mientras el otro, con cabeceras en Valencia, Castellón y Alicante, integrado en una de las mayores cadenas periodísticas españolas y que incluso emplea una conexión punto a punto a través de RDSI para la preparación de algunas ediciones, sólo dispone de un archivo fotográfico manual. Además, no existe integración de las actividades y equipos de los archivos en la cadena productiva de los diarios: a pesar del empleo de potentes sistemas automatizados de redacción y preimpresión, la captación de las propias ediciones diarias se realiza (en el primer y único caso) mediante escaneado.

La indefinición orgánica se traduce en la falta de presencia de los documentalistas a cargo de los archivos en la toma de decisiones y en la escasa dotación de los archivos atendidos, cuando existen, por no más de 2 personas.

La situación en el otro extremo es diferente. Los más de 20 servicios de seguimiento de prensa de las instituciones están dotados, por regla general, de sistemas de gama media o alta de archivo óptico de documentos. Esto es especialmente válido para los órganos centrales de las administraciones autonómica, provincial y hasta algún ayuntamiento. En la mayoría de los casos, la dotación de

personal de estos servicios es escasa. La cualificación de los responsables no abarca las técnicas y procedimientos documentales, teniendo en cuenta que el seguimiento se produce en el marco de gabinetes de comunicación, a cargo de profesionales del periodismo. Otro contrasentido caracteriza la situación. La mayoría de los servicios de gabinete, parecen haber sido diseñados en principio para el seguimiento de prensa. Esta expresión designa en argot una modalidad de diseminación selectiva de información. Sin embargo, los servicios han evolucionado hasta realizar el ciclo completo de operaciones documentales, incluyendo un almacenamiento en dosis masivas. Y todo ello al servicio de una difusión de información extremadamente restringida, limitada a los responsables de las instituciones y a sus cargos intermedios. Es posible que, hoy mismo, más de 20 servicios de seguimiento estén seleccionando, recortando, pegando, fechando, escaneando, clasificando y almacenando exactamente las mismas informaciones periodísticas.

El fracaso de instalaciones centrales

Un rosario de cierres y desalojos jalonan la actividad o falta de actividad de la principal hemeroteca de Valencia en los últimos años. La escasez de personal y los defectos y daños en la edificación parecen haber sido las causas. Estas irregularidades se suman, nuevamente, a la insuficiencia del tratamiento tradicional de los fondos que, teniendo como techo la microfilmación, no se pueden explotar de forma distribuida ni difundir bajo demanda. No existen datos sobre la dinámica de otras hemerotecas provinciales.

Las excepciones

Las carencias técnicas de los archivos de los propios medios de comunicación, la redundancia en las operaciones que llevan a cabo los servicios de seguimiento y la inoperancia de hemerotecas históricas no dibujan un panorama completo de la documentación periodística en la Comunidad Valenciana. Existen excepciones que, justamente, se sitúan en el sector de la producción de información de actualidad, en los propios medios de comunicación.

Radiotelevisión Valenciana es una sociedad anónima que abarca una emisora pública de radio y otra de televisión de ámbito autonómico. Las emisiones de televisión comenzaron en el último trimestre de 1989 y, en 1993, el volumen de emisión de Canal Nou fue de 6745 horas (2). En la actualidad, el tiempo semanal de emisión de espacios de noticias y programas informativos ronda las 17 horas y en los 5 meses transcurridos de 1995, se han emitido 5830 noticias.

Las bases de datos actuales de RTVV contienen algo más de 113.000 registros correspondientes a materiales audiovisuales, registros sonoros, monografías y otros materiales bibliográficos. Están gestionadas con BRS/Search 6.1. en el marco del sistema informático global de RTVV.

20 personas trabajan en la unidad de documentación que, además de la conservación, organización y explotación de los materiales audiovisuales y sonoros, tienen a su cargo una pequeña biblioteca de referencia (algo menos de 5.000 volúmenes), una hemeroteca (19 diarios y cerca de 40 semanarios y revistas) y dos archivos de prensa con 3.500 carpetas temáticas y alrededor de 10.000 biográficas. Las instalaciones, incluyendo los depósitos de documentos, rondan en extensión los 500 metros cuadrados.

Esta breve descripción ilustra el contraste con el panorama general: la dotación de personal no es escasa, los medios técnicos son adecuados, el nivel de control es estricto en todas las áreas salvo los archivos de prensa, mantenidos aún manualmente.

Precisamente, el alto grado de automatización de las operaciones posibilita la inauguración de una nueva fase de gestión documental. Esta fase permite la diseminación selectiva de información a redactores de los centros de producción y las delegaciones, el procesamiento adicional para la obtención de indicadores de rendimiento del sistema y de descripción del ingente volumen de emisión y también posibilita la distribución a otros centros públicos de las bases de datos elaboradas. Este último extremo, no obstante, está sujeto a la toma de decisiones empresariales que escapan a las competencias de la unidad.

El Temps es un semanario de información general de orientación nacionalista, con redacciones en Valencia, Barcelona y Palma de Mallorca. En Mayo de 1994, coincidiendo con su décimo aniversario, anunció EL TEMPS ONLINE, la versión electrónica de la publicación. Por las mismas fechas, el semanario procedió a la informatización de su archivo y, actualmente, dispone de una base de datos con resúmenes de los materiales publicados a lo largo de sus primeros 500 números, que desde entonces se ha ido actualizando (4). El número de registros ronda los 48.000 y, en conjunto, sus bases de datos constituyen el principal archivo periodístico informatizado de la Comunidad Valenciana. La distribución online de esta publicación, a través de Compuserve, Servicom y SIT, no incluye por el momento el acceso a su archivo (5). Pero no se descarta que renovaciones o actualizaciones del servicio puedan posibilitar la consulta online los resúmenes.

Tendencias deseables

Un nivel técnico elevado de los profesionales y los medios a su disposición, un grado de automatización suficiente que posibilita el control y la distribución adecuados de la información y sensibilidad frente a un entorno en acelerado desarrollo y con demandas crecientes. Estas parecen ser las características que definen las excepciones reseñadas.

Un estado de fragmentación, falta de coordinación, pobreza técnica, redundancia de esfuerzos, escasa dotación y nula representatividad de los profesionales y las operaciones documentales en el contexto de los medios de comunicación valencianos y sus audiencias marcan la tónica general.

El equilibrio en el panorama puede alcanzarse con esfuerzo por ambos extremos. El primer lugar, por el efecto ejemplificador de las instalaciones favorecidas y los proyectos más avanzados. En segundo término, mediante una nueva cultura profesional que someta las actividades documentales a las mismas exigencias de rentabilidad que el resto de los ámbitos de las empresas informativas (6). Por último, mediante medidas adecuadas en el marco corporativo y frente a las instituciones y organismos públicos. De ellas, las más

importantes han de centrarse en la adecuada formación de los profesionales a cargo de las operaciones documentales.

Referencias

- (1) *Guía de la Comunicació de la Comunitat Valenciana 1995*. València, Direcció General de Mitjans de Comunicació Social i Relacions Informatives, 1994.
- (2) *Comunicación Social 1994 Tendencias*. Madrid, FUNDESCO, 1994.
- (3) **Martínez Rubio, R ; Giner Calatayud, F**: *Archivo de prensa -servicio de documentación: una transición integrada*. Según Seminari La Documentació als Mitjans d'Informació. 7-9 de Marzo, 1994. Valencia, Generalitat y Unió de Periodistes, 1994.
- (4) **Rosari Colla**: *DATEMPS, banco de datos con información periodística en catalán*. Cuartas Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. 6-8 de Octubre, 1994. Gijón, FESABID y Universidad de Oviedo, 1994.
- (5) **Partal, V**: *El Temps Online ja és una realitat*. El Temps, (539): 58-58, 17 de Octubre de 1994.
- (6) **Massísimo, A**: *Avaluació de serveis de referència*. Item (15): 104-117, 1994.